

Mentirosos en el Ayuntamiento de Valdepeñas

A través de los medios de comunicación hace unos días el Jefe de Servicio de Cultura del Ayuntamiento de Valdepeñas, Javier Pérez, trataba de persuadir a la ciudadanía de las bondades de su gestión al frente del Cerro de las Cabezas. Para apoyar su discurso afirmó que había recibido una carta escrita por "una de las personalidades del mundo de la Arqueología": Pierre Moret. Según Pérez, Moret alababa en su escrito la metodología seguida en la excavación en este yacimiento arqueológico. Es decir, Pérez trataba de ensalzar su propio trabajo basándose en unas palabras supuestamente formuladas por un prestigioso arqueólogo.

Pero, ¿existe realmente la carta del Sr. Moret en la que se alaba la metodología del trabajo de Pérez y Vélez en la excavación del Cerro de las Cabezas? ¿Ha tergiversado Pérez el contenido de una carta en la que se alaba otra cosa?

He sostenido en repetidas ocasiones que me resulta difícil de creer que nadie con unos mínimos conocimientos arqueológicos pueda manifestar que las cosas se han hecho bien en el Cerro de las Cabezas. Por eso me sorprendieron las declaraciones del Jefe de Servicios Culturales del Ayuntamiento de Valdepeñas a la radio y a la prensa. Tanto que escribí al Sr. Moret trasladándole la noticia aparecida en prensa. Este científico no ha dudado en manifestarme por escrito que: "Nunca he hecho comentario alguno, en ninguna carta, sobre la metodología de la excavación del C. de las Cabezas (...). Lo que sí he hecho fue invitar a Julián Vélez a una mesa redonda que tuvo lugar hace 15 días en la Casa de Velázquez y en la Universidad Autónoma, en la que presenté algunos resultados de sus excavaciones. La discusión que siguió a esta comunicación giró en torno a la interpretación de un edificio (concretamente un supuesto santuario que, a mi parecer, es una torre con estructuras de almacenaje)" (los subrayados son míos).

El Sr. Moret, pues, niega haber formulado ninguna alabanza sobre el método de trabajo seguido en la excavación del Cerro de las Cabezas. Extremo precisamente contrario a lo que afirmó el Sr. Pérez ante la ciudadanía. Por el contrario, lo que sí reitera el prestigioso arqueólogo francés es que, en su opinión, los directores del Cerro de las Cabezas se han equivocado al presentar en un foro científico como santuario lo que en realidad es un almacén.

No hace mucho he tenido ocasión de escuchar que hay quien opina que la cuestión del Cerro de las Cabezas no es para tanto; que la situación no está tan mal como se ha difundido a través de los medios de comunicación. Quien formula esta afirmación ofrece muestras de incultura e ignorancia cuando trata de restar importancia a situaciones como las promovidas por Vélez y Pérez en estos últimos años. Es el caso del arrasamiento de una necrópolis islámica (donde yacían los antepasados de los actuales valdepeñeros; por cierto), el incumplimiento del protocolo científico y de la normativa arqueológica, la falta de difusión de sus investigaciones o la falta de credibilidad científica de los resultados presentados. Debe tenerse en cuenta, además, que las aberraciones llevadas a cabo por Pérez y Vélez expuestas hasta ahora son sólo la punta de un iceberg que bien pudiera ser tildado de "desastre". A ellas quizás haya que sumar los intentos de trampa y mentir a los ciudadanos de Valdepeñas.

Dado todo lo anterior, parece evidente que Pérez no dice la verdad. Da la sensación que quien dirige el Ayuntamiento de Valdepeñas piensa que los ciudadanos vamos a permanecer inertes ante la toma de decisiones que estamos siendo sometidos por parte de su Administración. Yo lo veo claro en el capítulo de lo arqueológico, y como profesional de la materia no quiero dejarlo pasar por alto. Es posible, no obstante, que esta situación se repita en otras áreas. Recientemente he publicado que me daba la sensación que los responsables municipales intentaban sesgar los criterios para la contratación de ciertas plazas, en concreto la del futuro arqueólogo municipal. Por eso he presentado una demanda ante los Tribunales de Justicia.

Es gravísimo que la mentira y la trampa formen parte, según estamos viendo, del proceder habitual de algunos de nuestros dirigentes. El pueblo de Valdepeñas no quiere más trampas ni más mentiras.

Señor Alcalde y Señora Concejala de Cultura: los valdepeñeros contemplamos con estupor su apatía y falta de resolución ante este problema. Nos dan la sensación de ser líderes en manos de algún funcionario duchos en los verbuetos administrativos. ¿Cuánta es la fuerza que tiene este funcionario, a quien se permite, como si no pasara nada, llevar a cabo actuaciones que son capaces de perjudicar seriamente al municipio de Valdepeñas? ¿Acaso existe dentro del Ayuntamiento una "casta de Intocables" con el suficiente poder para hacer lo que les venga en gana, aunque sea contrario a la ley y a los intereses del pueblo?

Digánnos, ¿van a seguir escondiendo la cabeza, ignorando el problema, si en base a lo que afirma Moret se comprueba que el Jefe de los Servicios Culturales de Valdepeñas ha mentado a todo su pueblo para intentar lavar su imagen y la de su amigo Vélez? ¿Les da lo mismo que se mienta a todo un pueblo desde su Servicio de Cultura?

Permítanme, para terminar, una sugerencia: menos inauguraciones rápidas antes de las elecciones, menos fotos y más poner en orden este desajustado.

LUIS BENÍTEZ DE LUCA ENRICH

DNI 2.876.078

El ajedrez como asignatura optativa

Con cierta frecuencia aparecen en los foros ajedrecísticos y educativos opiniones sobre la conveniencia de incorporar el ajedrez como asignatura en los planes de formación reglada; unos y otros argumentan a favor desde distintos puntos de vista y en el siguiente artículo de David Llada se sintetizan: (25 de marzo de 2003. Aula de El Mundo. Artículo de David Llada.)

Hace más de dos siglos, Goethe definió el ajedrez como "una excelente gimnasia mental". Desde entonces, multitud de investigaciones han tratado de estudiar la relación entre este juego y el intelecto humano. Los resultados de todas ellas son muy similares: el ajedrez influye positivamente en la formación de la personalidad, y su práctica ayuda a los estudiantes a asimilar nuevos conocimientos.

Uno de los problemas más preocupantes en nuestros días para los educadores, y que causa la mayor parte de los fracasos escolares, es el fenómeno de la dispersión que sufren los alumnos. En un entorno que cada vez ofrece estímulos más rápidos y superficiales (televisión, ordenadores, videojuegos...), y exige en cambio menos concentración, muchos jóvenes se encuentran con problemas cuando tienen que enfrentarse a tareas que exigen un esfuerzo mental, como puede ser un examen, una práctica, o el propio estudio de las materias.

El ajedrez, de una forma lúdica -ya que no deja de ser un juego- es un excelente entrenamiento en ese sentido, y puede ayudarte a disciplinar tu capacidad de concentración, y poder aplicarla en los momentos necesarios. Pero no quedan ahí las ventajas que aporta el ajedrez: "Aprender a analizar sistemáticamente los problemas, razonar contestaciones, conclusiones y soluciones de problemas, valorar anticipadamente ventajas e inconvenientes de una decisión, aprender a planificar, responsabilizarse de los propios actos y asumir sus consecuencias, incrementar la autonomía y controlar la impulsividad, son sólo algunas de las aportaciones del ajedrez en la construcción del carácter de una persona", opina José Ángel López de

Turiso, profesor y experimentado monitor de ajedrez en el Colegio Mirabal, en Madrid. "Aunque su utilización por el sistema educativo esté todavía en sus albores, tiene una gran potencialidad y un espléndido futuro", concluye.

Lo cierto es que la presencia del ajedrez en la inmensa mayoría de centros educativos es hoy por hoy una realidad. Bien sea por medio de las asociaciones de padres, de clubes deportivos, escuelas municipales, de algún profesor con afición por el ajedrez, o incluso a través de academias privadas, raro es el colegio en el que no se imparte algún tipo de clase de ajedrez de forma extraescolar.

"Es una situación de hecho pero no de derecho", afirmaba el representante de Coalición Canaria ante el Senado en 1995, "y hay que darle un carácter formal y legal a la práctica del ajedrez en los centros de enseñanza". Su propuesta de que se instase al Gobierno a recomendar la inclusión del ajedrez como asignatura optativa en los centros de Secundaria sólo recibió votos a favor. La primera jugada ya está hecha, y ahora corresponde mover pieza a las autoridades en las que recaen las competencias educativas. La UNESCO también recomendó la inclusión del ajedrez en los planes educativos de todos sus países miembros.



15.g6 Ce5 15.gxh7+ Rh8 17.f4 Cd7
18.fg1 b4 19.Txg7 Cf6 20.Thg1 Ab7
21.Cd5 exd5 22.Cf5 dxe4 23.Ad4 d6
24.Tg8+
1-0



EDITORIAL ONE ROTATIVA

Revistas, Periódicos,
Trabajos Publicitarios, Etc...

Contamos con la última tecnología y los mejores profesionales

Los precios más económicos del mercado,
pida presupuesto sin compromiso

Teléfono: 96 589 27 95

Móvil: 616 493 179

¡MENTIROSOS EN EL AYUNTAMIENTO DE VALDEPEÑAS!

Luis Benítez de Lugo Enrich
Marzo de 2003

A través de los medios de comunicación hace unos días el Jefe de Servicio de Cultura del Ayuntamiento de Valdepeñas, Javier Pérez, trataba de persuadir a la ciudadanía de las bondades de su gestión al frente del Cerro de las Cabezas. Para apoyar su discurso afirmó que había recibido una carta escrita por “*una de las personalidades del mundo de la Arqueología*”: Pierre Moret. Según Pérez, Moret alababa en su escrito la metodología seguida en la excavación en este yacimiento arqueológico. Es decir, Pérez trataba de ensalzar su propio trabajo basándose en unas palabras supuestamente formuladas por un prestigioso arqueólogo.

Pero, ¿existe realmente la carta del Sr. Moret en la que se alaba la metodología del trabajo de Pérez y Vélez en la excavación del Cerro de las Cabezas?. ¿Ha tergiversado Pérez el contenido de una carta en la que se alaba otra cosa?.

He sostenido en repetidas ocasiones que me resulta difícil de creer que nadie con unos mínimos conocimientos arqueológicos pueda manifestar que las cosas se han hecho bien en el Cerro de las Cabezas. Por eso me sorprendieron las declaraciones del Jefe de Servicios Culturales del Ayuntamiento de Valdepeñas a la radio y a la prensa. Tanto que escribí al Sr. Moret trasladándole la noticia aparecida en prensa. Este científico no ha dudado en manifestarme por escrito que: “*Nunca he hecho comentario alguno, en ninguna carta, sobre la metodología de la excavación del C. de las Cabezas (...). Lo que sí he hecho fue invitar a Julián Vélez a una mesa redonda que tuvo lugar hace 15 días en la Casa de Velázquez y en la Universidad Autónoma, en la que presentó algunos resultados de sus excavaciones. La discusión que siguió a esta comunicación giró en torno a la interpretación de un edificio (concretamente un supuesto santuario que, a mi parecer, es una torre con estructuras de almacenaje)*” (los subrayados son míos).

El Sr. Moret, pues, niega haber formulado ninguna alabanza sobre el método de trabajo seguido en la excavación del Cerro de las Cabezas. Extremo precisamente opuesto a lo que afirmó el Sr. Pérez ante la ciudadanía. Por el contrario, lo que sí reitera el prestigioso arqueólogo francés es que, en su opinión, los directores del Cerro de las Cabezas se han equivocado al presentar en un foro científico como santuario lo que en realidad es un almacén.

No hace mucho he tenido ocasión de escuchar que hay quien opina que la cuestión del Cerro de las Cabezas no es para tanto; que la situación no está tan mal como se ha difundido a través de los medios de comunicación. Quien formula esta afirmación ofrece muestras de incultura e ignorancia cuando trata de restar importancia a situaciones como las promovidas por Vélez y Pérez en estos últimos años. Es el caso del arrasamiento de una necrópolis islámica (donde yacían los antepasados de los actuales valdepeñeros, por cierto), el incumplimiento del protocolo científico y de la normativa arqueológica, la falta de difusión de sus investigaciones o la falta de credibilidad científica de los resultados presentados. Debe tenerse en cuenta, además, que las aberraciones llevadas a cabo por Pérez y Vélez expuestas hasta ahora son sólo la punta de un iceberg que bien pudiera ser tildado de “desastre”. A ellas quizás haya que sumar los intentos de trampear y mentir a los ciudadanos de Valdepeñas.

Dado todo lo anterior, parece evidente que Pérez no dice la verdad. Da la sensación que quien dirige el Ayuntamiento de Valdepeñas piensa que los ciudadanos vamos a permanecer inertes ante la tomadura de pelo a la que estamos siendo sometidos por parte de su Administración. Yo lo veo claro en el capítulo de lo arqueológico, y como profesional de la materia no quiero dejarlo pasar por alto. Es posible, no obstante, que esta situación se repita en otras áreas. Recientemente he publicado que me daba la sensación que los responsables municipales intentaban sesgar los criterios para la contratación de ciertas plazas, en concreto la del futuro arqueólogo municipal. Por eso he presentado una demanda ante los Tribunales de Justicia.

Es gravísimo que la mentira y la trampa formen parte, según estamos viendo, del proceder habitual de algunos de nuestros dirigentes. El pueblo de Valdepeñas no quiere más trampas ni más

mentiras.

Señor Alcalde y Señora Concejala de Cultura: los valdepeñeros contemplamos con estupor su apatía y falta de resolución ante este problema. Nos dan la sensación de ser títeres en manos de algún funcionario ducho en los vericuetos administrativos. ¿Cuánta es la fuerza que tiene ese funcionario, a quien se permite, como si no pasara nada, llevar a cabo actuaciones que son capaces de perjudicar seriamente al municipio de Valdepeñas?. ¿Acaso existe dentro del Ayuntamiento una “casta de intocables” con el suficiente poder para hacer lo que les venga en gana, aunque sea contrario a la ley y a los intereses del pueblo?.

Dígannos, ¿van a seguir escondiendo la cabeza, ignorando el problema, si en base a lo que afirma Moret se comprueba que el Jefe de los Servicios Culturales de Valdepeñas ha mentado a todo su pueblo para intentar lavar su imagen y la de su amigo Vélez?. ¿Les da lo mismo que se mienta a todo un pueblo desde su Servicio de Cultura?.

Permítanme, para terminar, una sugerencia: menos inauguraciones rápidas antes de las elecciones, menos fotos y más poner en orden este desaguisado.